

La científica marfileña Duni Sawadogo, ganadora del Premio Harambee 2021 para la Promoción e Igualdad de la Mujer Africana

La educación como clave para ayudar a las mujeres en África

ROCÍO LANCHO GARCÍA

La Organización Mundial de la Salud estima que cada año unos 300.000 niños de menos de 5 años mueren en África por complicaciones relacionadas con la toma de medicación falsa o de baja calidad. Duni Sawadogo, ganadora del Premio Harambee 2021 para la Promoción e Igualdad de la Mujer Africana, habla en esta entrevista de su compromiso para que desaparezca el tráfico de medicamentos falsos, así como de su labor de promoción de las mujeres en el ámbito de la ciencia. Sawadogo, de 59 años, es marfileña, doctora en farmacia y en biología celular, y catedrática de hematología. Además, es la creadora del proyecto «Mujeres y Ciencia». Nació en una familia mixta de padre musulmán y de madre católica, ambos intelectuales. Por lo que su vocación profesional surgió en el seno de la familia. El premio, promovido por el Comité Harambee de España, busca apoyar a mujeres comprometidas con la igualdad de oportunidades de desarrollo para las mujeres en África.

¿Cuándo y por qué decidió que quería dedicarse al estudio en el ámbito de la ciencia?

Me parece que desde siempre quise ser farmacéutica. Cuando acabé la carrera de Farmacia y los estudios complementarios para ser bióloga me di cuenta que podía aspirar a la enseñanza universitaria. Muchas veces viajando al interior del país por las carreteras, veía a niñas vendiendo frutas en los puestos. Estas

chicas se aproximan a las ventanas para ofrecer lo que llevan sobre la cabeza. Muchas veces me he preguntado por qué no estaba yo también a su lado con las frutas en la cabeza en vez de estar sentada en un coche o en un autobús. Esta diferencia se debe simplemente al hecho de que tuve la suerte de ser escolarizada. Quise devolver a otros lo que había recibido gratuitamente.

¿Por qué esta mirada y atención especial a las mujeres en su trabajo?

Cuando empecé a trabajar en la universidad me di cuenta de lo difícil que era seguir adelante. Esto por 2 razones: en un país emergente hay muy poco dinero que se invierte en la investigación científica. Para una mujer era todavía más complicado por el hecho de tener que compaginar la atención a su familia y la labor profesional. Así surgió esta orientación hacia la mujer y la ciencia.

¿Cómo surgió el proyecto «La Mujer y la Ciencia»?

Según el Banco Mundial en 2019 había en el mundo un 41,6 % de mujeres universitarias. En lo que se refiere a mi país, eran un 7,6 %. Pertenezco a ese muy bajo porcentaje de mujeres marfileñas que tuvieron la suerte de realizar estudios universitarios. Siempre he trabajado en lugares públicos con pocos medios materiales. Un día decidí no quejarme y actuar, hacer todo lo que podía para ayudar a las mujeres a dedicarse a una carrera científica sin esperar a tener unos medios que se retrasan. Así surgió el

proyecto la mujer y la ciencia. En primer lugar, necesitaba ser yo misma una mejor profesional. Me presenté a un concurso internacional que reúne casi todos los países francófonos de África Tropical y Madagascar con un tribunal de expertos europeos y africanos. Saqué el número uno en la sección de farmacia. Así fui la primera persona, la primera mujer catedrática de Hematología Biológica de mi país. En segundo lugar, había que formar un equipo. Aunque fuera más fácil trabajar con hombres, busqué a mujeres para integrarlo. Eso supuso mucho más trabajo de mi parte para orientarlas y enseñarlas a investigar. Se trataba de encontrar un laboratorio de acogida en otro país y buscar una beca, mejorar un protocolo de estudio, escribir artículos, facilitar la asistencia a un congreso, dar conferencias, enseñar todo lo que he aprendido sin ocultar nada. Parecen cosas muy normales en el entorno de la investigación universitaria pero cada paso necesitaba vencer muchas dificultades. No dejé nunca de ayudar a ninguna en lo que necesitaba. Quería que fueran conscientes de su valía y capacidad y al mismo tiempo exigirles mucho.

Usted también se dedica a la lucha contra el tráfico de medicinas falsas que perjudican fundamentalmente a los más vulnerables. ¿Podría explicarnos cómo funciona?

Durante la pandemia del Covid entré en el consejo de regulación de la *Autorité*

Ivoirienne de Régulation Pharmaceutique, un organismo similar a la Agencia Europea del Medicamento. El crecimiento mundial de este tráfico se debe al hecho de que es muy lucrativo, más que la droga. Se supone que genera 20 veces más dinero que la venta de heroína o 5 veces más que la venta de tabaco. Es un problema mundial. En Europa o América este tráfico se hace por internet. En África se trata esencialmente de medicamentos vendidos en los mercadillos o en la calle. Por eso se llaman también «*Medicaments de la rue*». En África, los antibióticos y antipalúdicos son las especialidades más vendidas. Lo más grave es que este tráfico ocasiona muchas muertes. Se entiende mejor porque la OMS estima que cada año unos 300.000 niños de menos de 5 años mueren en África por complicaciones relacionadas con la toma de medicación falsa o de baja calidad.

¿Cree que todavía queda mucho por hacer en la promoción de la igualdad de la mujer?

Por supuesto queda todavía mucho por hacer en la promoción de la mujer en todos los niveles. En África, garantizar el acceso a la educación es la manera más eficaz de ayudar a todas las mujeres.

¿Qué ha significado para usted recibir este premio?

Empiezo por dar las gracias a los medios informativos, que tienen un trabajo tan decisivo para reflejar con rigor la realidad africana, y sobre todo al jurado del premio Harambee 2021, al Laboratorio René Furterer, y a la Fundación Pierre Fabre. Este premio me llena de satisfacción, de orgullo, y de una alegría muy grande porque no me lo esperaba. Este premio significa una responsabilidad más importante para seguir luchando para ayudar a mis colegas y a las mujeres de mi país. Es verdad que es un granito de arena en comparación con todo lo que hay que hacer para las mujeres en general y las mujeres africanas en particular. Pero esta aportación mía es fruto de mis esfuerzos y de mi trabajo. Es lo mejor que puedo dar.